

A partir de un artículo aparecido en el periódico norteamericano, Houston Chronicle, en su edición en castellano del 7 de febrero, quiero desarrollar una publicación dónde a través de imágenes se despliegan ideas relacionadas con éste.

El contenido del artículo titulado **¿Perros-robot de fronteras para España?** nos habla de realidad globalizada, donde se establecen extrañas relaciones entre países distantes, culturas antagónicas, fronteras permeables a las manufacturas y finanzas, pero intransitables a las personas migrantes, sucios intereses económicos, corrupción, racialización de las vidas, burocracia infinita, relaciones comerciales fraudulentas y falsificaciones. El artículo también describe los últimos e inquietantes avances tecnológicos en equipos autónomos de vigilancia y control de fronteras. Al final del redactado y como guinda del pastel aparece el estupendo actor norteamericano Steven Seagal que ejerce como Alto mandatario del Kremlin para favorecer las Relaciones Culturales con el pueblo norteamericano, y estaría involucrado en una trama financiera fraudulenta relacionada con España.

Quiero relacionar las ideas del pensador portugués Boaventura de Sousa Santos, (1940, Coímbra) cuya importante aportación al pensamiento postcolonial queda reflejada en uno de sus artículos en la obra Epistemologías del Sur (2009), con el contenido del artículo del Houston Chronicle.

Para Boaventura de Sousa, pensador e investigador en el campo de las ciencias sociales, la formalización de nuestro mundo ha quedado impregnada de la visión colonial, de sus relaciones económicas extractivas, de su eurocentrismo y tecnificación acelerada, siendo la cultura occidental anglosajona su máxima representación.

La ciencia se ha erigido en única verdad favoreciendo el pensamiento único, el monopolio de la realidad frente a pensamientos y culturas ancestrales indígenas. Esta cosmovisión ha sido impuesta en forma violenta a las demás culturas del Sur racializado, generando dos mitades globales, dos hemisferios y entre ellos unas fronteras físicas y mentales.

Boaventura nos describe, estos límites cómo líneas abismales, en un lado occidente y en el otro el tercer mundo, el sur, lo desconocido, lo ajeno, lo natural, esperando siempre ser “descubierto” para proceder a su extracción. Lo subhumano, aquellos habitantes sin derechos, subdesarrollados, que deben aportar sus vidas a la obtención de recursos y materias primas que serán transportadas a miles de kilómetros.

Para Boaventura se erige una negación de lo acontecido en la otra mitad, donde se admite una administración sin ley, orden o justicia. Un no-lugar, fuera de nuestro espacio-tiempo.

Quisiera relacionar estas ideas con el control y vigilancia de las fronteras, la EuroSur que separa España y Marruecos, Europa por tanto de África y la frontera entre los Estados Unidos y México, Norteamérica de Suramérica.

Situando esas líneas abismales en dichas fronteras dónde la esperanza, la agonía, la vida o la muerte, la extrema necesidad y la opulencia se miran, separadas por una precisa línea trazada sobre cartografías y marcada físicamente sobre el territorio, como una incisión kilométrica a base de muros, alambradas, cercas, postes, vallas y cualquier otra forma imaginable de separar, marcar, dividir, señalar, avisar, impedir, negar...

En este espacio, por ambos lados, propenso al tráfico, tránsito, intercambio, contrabando, tendrá lugar un encuentro aparentemente fortuito, entre dos "habitantes" de la frontera: dos coyotes, uno sediento proveniente del sur y otro avanzado fabricado en el norte.

Sólo un testigo, un observador avezado a escudriñar el desierto, presenciará la escena, Steven Seagal...